

Los cuentos prohibidos del Kafka norcoreano

Se editan en España los relatos de Bandi, seudónimo de un escritor que ha burlado al régimen de Kim Jong-un

▄▄ MIGUEL LORENCI

MADRID. El férreo control de la dictadura norcoreana tiene agujeros. Por uno de ellos se colaron los cuentos de Bandi, el seudónimo que protege al autor de 'La acusación' (Libros del Asteroide), los cuentos prohibidos de Corea del Norte que llegan al lector español. Bandi burló desde dentro al tiránico Gran Hermano norcoreano y a sus esbirros para ofrecer al mundo libre estas mordaces ficciones de aire kakkfiano –su título ya evoca 'El proceso'–, que retratan el absurdo de la vida cotidiana bajo uno de los regímenes más sanguinarios y herméticos del mundo.

Sarcásticos y conmovedores, escritos «con sangre y lágrimas», se publicaron en 2014 en Seúl. Era la primera vez que una ficción emergía de las totalitarias tinieblas del país asiá-

tico, gobernado desde hace siete décadas por la dinastía del terror que instauró Kim-Il sung. Traducidos a 18 lenguas, se publicarán en más de 20 países.

El autor de este crítico libro contra el régimen norcoreano, el primero escrito desde su infernal interior, aún vive bajo la siniestra bota de los Kim. Bandi logró sacar el manuscrito en 2013 gracias a la colaboración de un familiar y de una ONG de Seúl. Para escarnio de los sabuesos del régimen, el original salió de Corea del Norte oculto entre escritos de Kim Il-sung y otros materiales propagandísticos. Fue un turista chino quien, alertado por Do Hee-yun, presidente de la asociación que vela por los desertores norcoreanos, consiguió sacar las 743 páginas del manuscrito

El autor logró sacar el manuscrito gracias a la colaboración de un familiar y de una ONG

to junto a unos poemas que Bandi mantuvo escondido durante años.

Su seguridad exige ocultar cualquier detalle sobre la 'luciérnaga' (traducción al español de 'Bandi'), cuya identidad es aún un misterio. El editor surcoreano cambió nombres y localizaciones en los cuentos para no dar pistas sobre el autor. Luis Solano, su editor en español, da por buena, la escasa información de la que dispone. Bandi es coreano, nació en 1950 en el norte del blindado país y creció en la región china de Manchuria, a la que huyeron sus padres. Regresó con 20 años para debutar en una revista del partido y pertenece al Círculo de Escritores Coreanos, un organismo estatal que se dedica a la producción de literatura censurada para las publicaciones del régimen.

Autómata bajo el yugo

En un poema en el que habla de sí mismo, Bandi se describe como «un autómata, un humano sometido al yugo». Se presenta como un poeta «animado por la indignación», que en lugar de «escribir con tinta y pluma» lo hace «con los huesos calados de sangre y de lágrimas». Escritos a mano en un papel marrón de baja calidad de uso habitual en Corea del Norte, fechados entre 1989 y 1997, con el país sometido por Kim Il-sung y Kim Jong-il, 'La acusación' reúne siete relatos sobre gente común enfrentada al cruel sinsentido de la dictadura comunista. De ahí que su editor lo presente «como ejemplo de literatura casi 'concentracionaria', dado que el país es un enorme campo de concentración».